

## **Kermesse intercultural: conocer y apreciar otras culturas a través de sus juegos tradicionales**

Lucía Ayelén Acosta

[acostaluciaayelen@gmail.com](mailto:acostaluciaayelen@gmail.com)

Valentina Oliverio

[valenoliverio@gmail.com](mailto:valenoliverio@gmail.com)

Florencia Orellana

[florencia.g.orellana@gmail.com](mailto:florencia.g.orellana@gmail.com)

Candela Pérez Albizú

[candelaperezalbizu@gmail.com](mailto:candelaperezalbizu@gmail.com)

Ailen Ungaro

[ailenungaro@gmail.com](mailto:ailenungaro@gmail.com)

Alejandra Yacznik

[aleyacznik@gmail.com](mailto:aleyacznik@gmail.com)

*El valor del juego en la enseñanza de las lenguas extranjeras ha sido abordado por numerosas investigaciones. Estas, en su mayoría, han descrito los múltiples beneficios del juego en el proceso de adquisición de las mismas. En este trabajo, sin embargo, nos interesa centrarnos en los juegos tradicionales como un dispositivo que permite conocer diversos modos de utilizar el tiempo y el espacio, creando una conciencia intercultural. Partimos de la concepción del juego como un espacio de intercambio cultural entre tradiciones globales que entran en interacción con tradiciones locales cercanas a las experiencias de nuestros estudiantes. Es por ello que decidimos festejar el Día de la Niñez con una “Kermesse intercultural” en la cual los estudiantes más pequeños de nuestra*

*Institución tuvieron la oportunidad de conocer y participar en juegos tradicionales de diversos pueblos y regiones del planeta. Este proyecto se propuso contribuir al proceso de construcción intercultural en el cual están inmersos cada uno de los participantes al propiciar no solo la oportunidad de dialogar con otras culturas, sino también de fortalecer las identidades propias, inculcar valores de respeto y apertura mental a la diversidad, y crear lazos entre la comunidad local y global.*

*Ejes del trabajo:*

*(I) Sobre actividades académicas y Literatura en lengua extranjera,*

*(II) Sobre actividades de becarios de experiencia laboral en la Escuela de Lenguas*

## **Introducción**

Uno de los mayores desafíos de la educación actual es poder atender la diversidad, la cual debe constituirse en un elemento cotidiano y habitual, y no simplemente representar medidas excepcionales adoptadas para determinados grupos. Entonces, si consideramos la diversidad como una exigencia, un requisito básico y fundamental, debemos repensar las experiencias de aprendizaje que proponemos a nuestro alumnado.

Si bien reconocemos en cada estudiante su propia individualidad, no podemos olvidar que cada cual es parte de un entramado social en el que coexisten múltiples diferencias, tales como características individuales, procedencia étnica o racial, cultura, y religión, entre otras. Este escenario y sus actores nos interpelan exigiéndonos replanteos profundos y respuestas diferentes, sumado a, una capacidad de adaptación que nos permita atender el derecho a aprender de todos los seres humanos, brindándoles respeto por lo que son y son capaces de hacer y de ser.

Pero el desafío es mayor: nuestras prácticas, a su vez, deben estar orientadas a promover estos mismos valores en nuestros estudiantes. Para ello, el enfoque intercultural se propone como metáfora de la diversidad. Esto es, como mirada que contempla y permite pensar la diversidad humana y formular vías de acción y pensamiento en educación.

### **Marco teórico: interculturalidad**

La Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (2001) define la cultura como “el conjunto de los rasgos distintivos espirituales, intelectuales materiales, y emocionales que caracterizan a un grupo social y que abarcan los valores, las creencias, las costumbres, las tradiciones, las prácticas, la identidad, el estilo de vida, las lenguas y religiones de grupos diversos”. Es a través de las artes, la música, la danza, el teatro, la literatura y los festivales que celebramos que también se expresa la cultura. El juego constituye así el medio a través del cual los estudiantes pueden conocer e imaginar culturas diferentes a las suyas, y permite establecer una relación caracterizada por el respeto y valoración mutuos cuyo resultado será la integración de las culturas y el enriquecimiento recíproco.

La educación intercultural se encuadra dentro de la perspectiva de los derechos humanos. La educación deberá estar orientada “al pleno desarrollo de la personalidad humana y fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos” (Unesco, 2006, p. 8).

En consecuencia, la interculturalidad no puede ser concebida como un concepto estático sino dinámico, ya que describe las relaciones interactivas entre varias culturas de un modo original y sinérgico cuyo resultado será la generación de expresiones culturales compartidas.

Si bien la dimensión cultural siempre ha estado presente en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera, ya que no sería posible disociar lengua y cultura, la mirada sobre la cultura extranjera ha ido evolucionando para pasar de un modelo en el cual el objetivo consistía en la mera incorporación de conocimientos sobre una cultura extranjera “idealizada”, a “una perspectiva intercultural que destaca la noción de reciprocidad en los intercambios y respeto por las diferencias” (Castel, Klett y Filippini, 2012, p. 17).

Somos conscientes de que, a menudo, la interculturalidad puede asumir un concepto deliberadamente vacío de connotaciones políticas y arrellanarse en la perspectiva de un contacto armónico entre culturas que oculta los contextos de poder, dominación y colonialidad (Walsh, 2009). La franja etaria con la que trabajamos, sin embargo, nos permite abordar la cuestión a partir de otras dimensiones, como poner la mirada

también en las culturas de los márgenes, en un intento por recuperar y reconocer su presencia que hasta ahora ha sido invisible, al menos en los materiales de enseñanza utilizados hasta el momento.

### **El valor del juego en la infancia y en el aprendizaje de una lengua extranjera**

El juego ha sido un aspecto fundamental para la formación de individuos, ya que a través de él las infancias pueden obtener conocimientos y competencias esenciales, a la vez que su creatividad y espontaneidad son fomentadas. “El juego debe implicar un cierto grado de capacidad de acción y su control de la experiencia” (UNICEF, 2018, p. 7) y así posibilitar en los niños y niñas un papel físico, mental y verbalmente activo.

Además, el juego habilita espacios de comunicación e interacción social. Es a partir del juego donde los niños y niñas pueden profundizar sus conocimientos y solidificar relaciones, dado que aprenden a compartir, a negociar o a resolver conflictos. Asimismo, puesto que lo lúdico produce disfrute, el juego ofrece un contexto de aprendizaje rico, que permite, a partir del andamiaje, la participación guiada y la co-construcción, la creación de espacios donde se dominen las estructuras lingüísticas, pero también se fomentan otras habilidades (Hedges, 2000).

Dadas estas características, consideramos el juego como una estrategia didáctica sumamente rica para la enseñanza de la lengua extranjera. Constituye una herramienta para activar conocimientos previos y poner en uso estructuras lingüísticas ya conocidas, además de ser un contexto favorable para adquirir nuevos conocimientos y enlazarlos con los previos, asegurando así una mayor significatividad de los aprendizajes alcanzados (Labrador Piquer y Morote Magán, 2008). Más aún, este espacio favorece la comunicación en situaciones reales, donde la competencia lingüística se pone al servicio de la interacción entre pares. El hecho de que todos estos procesos tengan lugar en un contexto lúdico y placentero confirma el valor del juego como herramienta para la enseñanza de la lengua extranjera.

Como mencionamos anteriormente, los juegos forman parte de la cultura de una sociedad. A través del juego, podemos conocer cómo funciona una comunidad, sus costumbres, su forma de organizarse, etc. Asimismo, la lengua juega un papel

fundamental en toda actividad lúdica. En todo juego, niños y niñas utilizan el lenguaje para superar obstáculos y resolver situaciones de diversa índole, lo que les permite no solo desarrollar sus habilidades lingüísticas en la lengua extranjera sino también sus conocimientos socioculturales. Es así que el juego es un aspecto fundamental en la formación del alumnado.

### **¿Por qué una kermesse intercultural?**

Las motivaciones para organizar una kermesse intercultural fueron diversas. En primer lugar, el regreso a las aulas después de la pandemia dejó en evidencia la centralidad de algunos aspectos para el aprendizaje de una lengua extranjera durante la niñez. Lo esencial de la interacción entre pares, el valor del movimiento, del juego y del contacto con objetos, así como el alcance de la mediación docente, fueron algunos puntos que tuvimos en cuenta para proyectar un encuentro recreativo que abriera el espacio para recuperar estas premisas después de los dos años de aislamiento.

El Día de la Niñez, por otro lado, nos brindaría la oportunidad de organizar un evento con algunos de nuestros cursos, que también nos permitiera celebrar el regreso a la presencialidad.

Por otra parte, los profundos cambios que observamos respecto de los modos de circulación de la información y las personas a nivel global han ampliado la percepción de la lengua inglesa más allá de sus fronteras hegemónicas tradicionales. Enseñar y aprender inglés hoy implica transmitir y apropiarse de un código que permita intercambiar significados propios en distintos contextos de uso. Esta idea motivó la propuesta de una celebración intercultural que abriera las miradas de nuestro alumnado – y también las nuestras – hacia otras geografías y culturas que suelen quedar relegadas cuando enseñamos inglés.

### **Los juegos tradicionales como insumo educativo**

Una vez definidas las características que daríamos a la celebración, emprendimos la búsqueda de los juegos que íbamos a incluir, los cuales debían ajustarse a nuestros

objetivos y limitaciones de tiempo y espacio. En ese proceso, encontramos una rica variedad de alternativas de las cuales seleccionar para poder proporcionar un abanico de opciones lo más diverso posible en cuanto a su procedencia cultural y dinámicas de juego.

Así fuimos encontrando juegos que conocíamos de nuestra propia infancia, o que eran similares a estos, y otros sobre los que nunca habíamos escuchado. Aprendimos que las primeras formas del Lotto o Bingo se habían originado en la ciudad italiana de Génova; el juego del paquete o *pass the parcel*, en Inglaterra; y el juego de las estatuas o *agalmata* en Grecia. Del mismo modo, descubrimos una actividad similar al juego del sapo conocido como *gogo'im*, cuyo origen es atribuido a Israel, así como el juego del sombrero, característico de México. La selección de los juegos a implementar no fue sencilla, ya que había que considerar el espacio del que disponíamos, los materiales necesarios para implementarlos y la seguridad de los estudiantes.

Al realizar la selección de los juegos para la kermesse procuramos incluir propuestas de regiones diversas para que así estuvieran representadas tanto las culturas más próximas como las de los países geográficamente más alejados. De esta manera, nos encontramos con opciones como el *tikum-takum*, de Irán; la *luta de galo*, de Brasil; la carrera de tres pies, de Chile; o el *tubo-tubo* y el *pilolo*, de Ghana.

Llegado el momento de la selección final, notamos que no habíamos encontrado un juego típicamente local, especialmente uno proveniente de las comunidades originarias de nuestra región. Así, nos adentramos en la búsqueda y descubrimos el *dullikam*, un juego del pueblo mapuche, que consiste en clasificar semillas.

### **La “celebración”**

El espacio para esta celebración fueron las aulas y el patio de nuestra institución, los cuales nos encargamos de decorar con las banderas de las naciones participantes así como otros elementos representativos tales como mapas de los países y/o de las regiones con ilustraciones de la fauna y flora autóctona. No faltaron, además, las cortinas de colores, los globos y las guiraldas para sumarle a nuestra Escuela el brillo especial del festejo.

Para poder organizar e implementar las actividades de forma adecuada y que todos pudieran participar al menos una vez en cada una, adoptamos la estructura típica de la kermesse y dividimos el espacio con el que contábamos en distintos “puestos” de juegos.

Luego de la llegada de los “invitados” lo primero que hicimos fue presentarnos - estudiantes y docentes. Cada cual fue diciendo su nombre y nos identificamos con una etiqueta que pegamos en nuestras prendas. Cabe destacar que los participantes cursan en distintos grupos y en diferentes horarios por lo que muchos de ellos no se conocían entre sí. Por ello, al momento de formar los grupos de juego se priorizó integrar a alumnos y alumnas de diferentes grupos y edades para propiciar intercambios nuevos entre pares y dinámicas diferentes a las que experimentan día a día en clase.

Luego de presentarnos, introdujimos los conceptos de “kermesse intercultural” y “juegos tradicionales”. Grupalmente, reflexionamos sobre estos con la ayuda de un mapa mundial, en el cual identificamos dónde se encontraba cada uno de los países elegidos para la kermesse. A continuación, recorrimos los distintos “puestos/juegos” con la finalidad de proporcionar una pequeña introducción de cada uno a los alumnos y alumnas.

Por una parte, los juegos tuvieron su enfoque didáctico en la enseñanza de vocabulario específico relacionado con países o puntos geográficos, alimentos o números. Por otra, se pusieron en práctica dinámicas de interacción y juego, y valores como el sentido de compartir, el desarrollo de la paciencia o la importancia del respeto por la naturaleza. Como es habitual, combinar la competitividad y cooperación para que se mantenga un buen clima en el momento del juego no fue tarea sencilla. Despertar y mantener en nuestros estudiantes la motivación más allá de la obtención de puntos, premios o recompensas fue nuestro gran desafío. Si bien reconocemos que varios enfoques destacan el rol de las recompensas en el juego, decidimos no hacer énfasis en este aspecto y centrarnos en el disfrute de la actividad en sí misma.

Hacia el final de la celebración dedicamos unos minutos al baile, siempre con miras a la interculturalidad. Preguntamos a nuestros alumnos y alumnas qué bailes típicos autóctonos y extranjeros conocían y disfrutamos de demostraciones de tango, tarantela, baile folclórico y hip-hop, entre otros. Por último, para dar cierre a la

celebración, agasajamos a nuestro alumnado con una golosina originada en nuestra región que, gracias a su versatilidad, ha adquirido popularidad en todo el mundo: un cono de pochoclos que cada participante pudo llevar a su casa para compartir con su familia.

## Conclusión

Los juegos tradicionales infantiles posibilitan un espacio de diálogo intercultural basado en el conocimiento y aprecio entre sociedades y grupos humanos diversos. A través del ejercicio social del juego se incorporan valores tales como la solidaridad, la empatía, la tolerancia, la identificación con el otro, y el respeto por la diversidad. Es por ello que rescatamos la importancia de generar espacios como este para el aprendizaje de las infancias donde el juego permita abrirse al mundo y a los otros. La “Kermesse Intercultural” se presentó como una oportunidad valiosa para que los estudiantes pudieran, a partir del juego, no solo conocer sobre otras culturas, sino también reconocerse en ellas, permitiéndoles el descubrimiento tanto de las diferencias, lo “no conocido”, como de similitudes o puntos de contacto entre otras culturas y la nuestra. Descubrir que niños y niñas de otras comunidades, incluso aquellas alejadas en el tiempo y el espacio, juegan a los mismos juegos creó un sentimiento de identificación y cercanía con el otro. Conocer juegos diferentes despertó su curiosidad e interés por estas culturas. Ese es parte de nuestro gran desafío como educadores: celebrar la diversidad, ampliando así la mirada sobre el mundo que nos rodea para resignificar nuestra propia identidad y sensibilizar sobre la importancia de aprender a convivir con respeto y aceptación .





## Referencias

Castel V., Klett E. y Filippini A. (2012). *Enseñanza de lenguas e interculturalidad*.

Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo;  
Sociedad Argentina de Lingüística.

Hedges, H. (2000). Teaching in Early Childhood: Time to Merge Constructivist Views so Learning through Play Equals Teaching through Play. *Australasian Journal of Early Childhood*, 25(4), 16-21.

Labrador Piquer, M. J. y Morote Magán P. (2008). El juego en la enseñanza de ELE. *Glosas Didácticas*, 17, 71-84.

Fondo de las Naciones Unidas para los Niños y The Lego Foundation (2018).

*Aprendizaje a través del juego. Reforzar el aprendizaje a través del juego en los programas de educación en la primera infancia*. Disponible en

<https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>

Joy, L. (2010). *Education for intercultural understanding*. Bangkok: UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000189051.locale=en>

UNESCO. (2006). *UNESCO guidelines on intercultural education*. Disponible en

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000147878.locale=en>

Walsh, C. (2009, 9–11 de marzo). *Interculturalidad crítica y educación intercultural, ampliación de la ponencia dictada en el Seminario “Interculturalidad y Educación Intercultural”*. La Paz: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.